



Cuando llegaba a Jerusalén para celebrar la pascua, Jesús les pidió a sus discípulos traer un burrito y lo montó. Antes de entrar en Jerusalén, la gente tendía sus mantos por el camino y otros cortaban ramas de árboles alfombrando el paso, tal como acostumbraban saludar a los reyes.

Los que iban delante y detrás de Jesús gritaban:  
"¡Bendito el que viene en nombre del Señor! ¡Hosanna en las alturas!"

Entró a la ciudad de Jerusalén, que era la ciudad más importante y la capital de su nación, y mucha gente, niños y adultos, lo acompañaron y recibieron como a un rey con palmas y ramos gritándole "hosanna" que significa "Viva". La gente de la ciudad preguntaba ¿quién es éste? y les respondían: "Es el profeta Jesús, de Nazaret de Galilea". Esta fue su entrada triunfal.

La muchedumbre que lo seguía estaba formada por hombres, mujeres y niños, cada uno con su nombre, su ocupación, sus cosas buenas y malas, y con el mismo interés de seguir a Jesús. Algunas de estas personas habían estado presentes en los milagros de Jesús y habían escuchado sus parábolas. Esto los llevó a alabarlo con palmas en las manos cuando entró en Jerusalén.

Fueron muchos los que siguieron a Cristo en este momento de triunfo, pero fueron pocos los que lo acompañaron en su pasión y muerte.

Mientras esto sucedía, los sacerdotes judíos buscaban pretextos para meterlo en la cárcel, pues les dio miedo al ver cómo la gente lo amaba cada vez más y como lo habían aclamado al entrar a Jerusalén.

(adsbygoogle = window.adsbygoogle || []).push({});  
**¿Qué significado tiene esto en nuestras vidas?**

Es una oportunidad para proclamar a Jesús como el rey y centro de nuestras vidas. Debemos parecernos a esa gente de Jerusalén que se entusiasmó por seguir a Cristo. Decir "que viva mi Cristo, que viva mi rey..." Es un día en el que le podemos decir a Cristo que nosotros también queremos seguirlo, aunque tengamos que

sufrir o morir por Él. Que queremos que sea el rey de nuestra vida, de nuestra familia, de nuestra patria y del mundo entero. Queremos que sea nuestro amigo en todos los momentos de nuestra vida.

## **Explicación de la Misa del Domingo de Ramos**

La Misa se inicia con la procesión de las palmas. Nosotros recibimos las palmas y decimos o cantamos “Bendito el que viene en el nombre del Señor”. El sacerdote bendice las palmas y dirige la procesión. Luego se comienza la Misa. Se lee el Evangelio de la Pasión de Cristo.

Al terminar la Misa, nos llevamos las palmas benditas a nuestro hogar. Se acostumbra colocarlas detrás de las puertas en forma de cruz. Esto nos debe recordar que Jesús es nuestro rey y que debemos siempre darle la bienvenida en nuestro hogar. Es importante no hacer de esta costumbre una superstición pensando que por tener nuestra palma, no van a entrar ladrones a nuestros hogares y que nos vamos a librar de la mala suerte.

## **Oración para poner las palmas benditas en el hogar:**

Bendice Señor nuestro hogar.  
Que tu Hijo Jesús y la Virgen María reinen en él.  
Por tu intercesión danos paz, amor y respeto,  
para que respetándonos y amándonos  
los sepamos honrar en nuestra vida familiar,  
Sé tú, el Rey en nuestro hogar.  
Amén.

## **Sugerencias para vivir la fiesta:**

- Hacer nuestras propias palmas y llevarlas a bendecir a la Iglesia.
- Cantar las canciones de [“Tú reinarás”](#) o [“Que viva mi Cristo, que viva mi Rey”](#)

**Te recomendamos:** [Especial de Semana Santa](#)